

Pervivencia y Literatura:

documentos periféricos al texto literario



Coordinado y editado por
CARMEN F. BLANCO VALDÉS y ELISA BORSARI

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2023

ENTRE TRADUCCIÓN Y ADAPTACIÓN: ACERCA DE UN PARTICULAR DE LA VIDA DE TISBE EN *LAS MUJERES ILUSTRES EN ROMANCE**

FRANCISCO JOSÉ RODRÍGUEZ MESA
Universidad de Córdoba

EL *DE MULIERIBUS CLARIS* Y *LAS MUJERES ILUSTRES EN ROMANCE*

Con fecha de 24 de octubre de 1494, veía la luz en el taller zaragozano de Pablo Hurus el volumen *Johan Bocacio de las mujeres illustres en romance*, primera traducción castellana —y única hasta la versión de Violeta Díaz-Corrалеjo publicada por la editorial Cátedra en 2009— del *De mulieribus claris* de Giovanni Boccaccio.

En el momento de la publicación del texto castellano, el compendio de vidas de mujeres célebres del autor de Certaldo ya gozaba de una importante difusión por toda Europa y había dado lugar a un número de imitaciones y de traducciones nada desdeñable. Por lo que respecta a estas últimas, y dejando de lado las vulgarizaciones que circulaban de forma manuscrita¹, cabe recordar que antes de que el incunable castellano viese la luz ya se había publicado varias veces la traducción alemana de Heinrich Steinhöwel, titulada *Von etlichen Frowen*, y que con fecha del 28 de abril de 1493 salía de la imprenta parisina de Antoine Vérard una versión francesa con el título *Des nobles et cleres femmes*². Por lo que atañe a las imitaciones,

* Este estudio es uno de los resultados del Proyecto *Men for Women. Voces masculinas en la Querella de las mujeres* (PID2019-104004GB-I00), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad. Forma parte de las actividades del grupo de investigación ESFILTRAS (Estudios en Filología Italiana y Traducción, HUM872) de la Universidad de Córdoba.

1. Recuérdese, entre otras muchas, la temprana traducción al italiano de Donato Albanzani, recientemente analizada por Tommasi (2020).
2. Sanz Julián (2012: 898-900) pasa revista a las cuatro ediciones de la traducción de Steinhöwel que vieron la luz entre 1473 y 1488 y a la traducción francesa publicada por Vérard. Por lo que concierne a las traducciones germanas, las dos primeras ediciones salieron del taller de Johann Zainer, sito en la ciudad de Ulm, en 1473, la tercera del de Anton Sorg (Augsburgo) en 1479 y la última

el *De mulieribus* es el último responsable de la fama de la que gozaron los catálogos de vidas de mujeres célebres en distintas partes del continente ya desde la segunda mitad del siglo xiv. No en vano, antes de que terminase la centuria, Geoffrey Chaucer ya había compuesto su *The Legend of Good Women* y pocos años después, en 1405, Christine de Pizan concluía *Le livre de la cité des dames*.

Por supuesto, la península ibérica no fue ajena a esta influencia, así pues, el interés por la literatura de corte filógino o misógino en el siglo xv peninsular está más que probado³ y, además, como ya demostró Sanvisenti (1902: 289-306), algunos textos como el *Libro de las claras y virtuosas mujeres* de Álvaro de Luna surgen tomando como base el arquetipo boccacesco. En este sentido, cabe recordar igualmente que el texto latino del *De mulieribus* ya gozó de una cierta difusión ibérica a través de la circulación de manuscritos. De hecho, de los 73 códices que Zaccaria identificó como testimonios que transmitían íntegramente el contenido del *De mulieribus* (Boccaccio 1967: 455-457), cuatro de ellos se encuentran en España. Se trata de los denominados Ma (Biblioteca Nacional de España, cód. lat. 2098), Ma¹ (Biblioteca Nacional, cód. lat. 10000)⁴, Si¹ (Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, cód. 7, 7, 14) y Va (Biblioteca Universitaria de Valencia, cód. 440)⁵.

Con estos precedentes, no parece exagerado pensar que la publicación de *Las mujeres ilustres* fuese la materialización de un proyecto empresarial de cuyo éxito el impresor podía estar seguro.

Por lo que concierne a los testimonios del incunable de *Las mujeres ilustres* que se conservan hoy día, en la única reedición de la traducción⁶, Boscaini afirmó

- del de Johann Prüss (Estrasburgo) en 1488. Para profundizar en algunas de las particularidades de la traducción de Steinhöwel con relación al autógrafo boccacesco, véase Rodríguez Mesa (2009).
3. Baste recordar, en este sentido, obras como las *Coplas fechas por Mosén Pedro Torrellas de las calidades de las donas* de Pedro Torrellas, *El corbacho* de Alfonso Martínez de Toledo, las *Coplas contra los vicios y deshonestidades de las mujeres* de Fray Antonio de Medina, *Lo spill* de Jaume Roig, etc. Entre los principales estudios que se han ocupado de este ámbito destacan Archer (2001; 2011), Bosch, Manassero y Ferrer (2000), Brandenberger (1996), Brooke (1989), Caballé (2006), Cantavella (1987), Carlé (1988), Cátedra (1989), Esteva (1994), Lacarra (1986; 1987), Muriel Tapia (1991), Rábade Obradó (1988) o Solomon (1997).
 4. Ma¹ se encuentra entre los manuscritos digitalizados por la Biblioteca Nacional, luego puede consultarse en línea a través del enlace: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000042234&page=1>> [consulta: 11/07/2021].
 5. A estos cuatro códices hay que sumar otros dos que solo recogen una biografía cada uno de ellos. Nos referimos a los denominados E (Biblioteca Real de El Escorial, cód. O III 1), que reproduce el capítulo XCVII, «De Proba», y Si (Biblioteca Capitular y Colombina de Sevilla, cód. 5, 5, 19), que solo incluye la vida XIII «De Tisbe».
 6. Al margen de la obra de Boscaini, difícil de localizar en la actualidad, existen dos ediciones facsimilares del incunable. La primera de ellas fue publicada por la Real Academia Española en 1951 y la restante por la editorial Vicent García de Valencia en 1997. Al margen de ello, Canet Vallés

que «esemplari dell'incunabolo si trovano alla Biblioteca Nacional di Madrid⁷ [...] e alla Nazionale di Parigi» (1985: ix). Sin embargo, Sanz Julián (2012: 900n) localizó un total de veintidós ejemplares custodiados, además de en las capitales española y gala, en la Biblioteca de Catalunya, en la Biblioteca Real de El Escorial, en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca⁸, en el Kupferstichkabinett de los Staatliche Museen de Berlín, en el Rosgartenmuseum de Constanza (Alemania) y en la Biblioteca Universitaria de la misma ciudad, en la Biblioteca del Congreso estadounidense, en la Pierpoint Morgan Library de Nueva York, en la Huntington Library de San Marino (California) y en el Estate of Mary S. Collins (Wyncote, Pensilvania), además de un último ejemplar en manos del anticuario Heribert Tenschert en Ramsen (Suiza)⁹.

Tal y como probaron Fernández Murga y Pascual Rodríguez (1975; 1977) y más tarde analizó Boscaini (1985: xx-xxix), el anónimo traductor¹⁰ de *Las mujeres ilustres* toma como texto origen para su traslación el ms. 10000 de la Biblioteca Nacional de España (bautizado por Zaccaria como Ma¹). De esta filiación derivan algunas de las características del texto castellano. Así, puesto que Ma¹ es un códice mutilo¹¹ que termina a mitad de la penúltima biografía, la «Conclusión» a la obra en *Las mujeres ilustres* es fruto de la invención del traductor y, de las 106 biografías ejemplares de la obra latina, solo encontramos 103 en *Las mujeres ilustres*, puesto que se omiten las numeradas como CVI («De Iohanna Ierusalem et Syclie regina»), ausente del códice madrileño, la CV («De Cammiola senensi

transcribió el texto del incunable publicado por Hurus en una página web dentro del marco del proyecto LEMIR (Literatura española medieval y renacentista) disponible en el enlace: <<http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Mujeres/Index.html>> [consulta: 11/07/2021].

7. En la BNE hay nueve testimonios de la obra. Uno de ellos está disponible a través de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España. Véase el enlace: <<http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000176846&page=1>> [consulta: 11/07/2021].
8. Este ejemplar está digitalizado y puede consultarse en línea a través del enlace: <<https://gredos.usal.es/handle/10366/84383>> [consulta: 12/07/2021].
9. Con respecto a la compraventa de la obra, hemos localizado un curioso artículo aparecido en la quinta página del diario francés *Le Temps* el día 22 de febrero de 1930 (número 25.021 del periódico). En esta noticia, bajo la rúbrica «Art et curiosité» se da cuenta de una subasta acontecida en Londres en la que se ha vendido por 800 libras esterlinas el volumen «*De Las Mujeres Illustres en Romance* [sic], édition espagnole de Boccace, imprimé [...] par Paul Hurus (un des cinq exemplaires connus)».
10. Goldberg (1994) lleva a cabo un interesante estudio acerca del traductor tomando como base sus intervenciones sobre el texto de Boccaccio.
11. Al margen de las carencias al final del códice, como ya observó Boscaini, «va annotata poi la perdita di una parte notevole (probabilmente un foglio staccatosi dal manufatto e quindi caduto) del cap. LXI, *De Olympiade* [...], di tutto il capitolo successivo *De Claudia* e dello spezzone iniziale di *De Virginea* [...]. Queste stesse biografie sono quelle che presentano il maggior numero di lacune e di difformità nella traduzione» (1985: xxxi).

vidua»), incompleta y, además, la CIII («De Enguldrada florentina virgine»). Ello hace que el compendio se dé por finalizado tras la que Boccaccio considera la vida CIV, protagonizada por la emperatriz Constanza de Altavilla.

Por otra parte, Ma¹ muestra la peculiaridad de que es uno de los pocos códices que contienen el *De mulieribus* que cuenta con rúbricas a modo de presentación de cada una de las biografías¹², paratextos que el traductor castellano traduce y que se presentan al comienzo de cada uno de los capítulos de *Las mujeres ilustres*.

Teniendo en cuenta las particularidades indicadas en Ma¹, el texto de la traducción castellana puede calificarse, a grandes rasgos, como bastante fiel a la obra latina. No obstante, de acuerdo con la praxis traductora de la época, el autor interviene en algunos pasajes con la intención de adaptar o modificar su contenido o la perspectiva desde la que se narran algunos detalles. Este comportamiento, que parece obedecer a una voluntad premeditada, alcanza sus cotas más elevadas en la conclusión de algunas biografías, a las que el traductor añade glosas o comentarios más o menos amplios a modo de colofón en los que reflexiona acerca de los hechos expuestos y, en ocasiones, incluso llega a rebatir la perspectiva desde la que Boccaccio los narra¹³.

Con el fin de ilustrar este tipo de intervenciones del traductor sobre el texto, en el presente estudio se analizará el capítulo de *Las mujeres ilustres* dedicado a Tisbe (XII) en relación con la biografía XIII¹⁴, «De Tisbe babilonia virgine», del autógrafo boccaccesco del *De mulieribus claris* conservado en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia (cód. 90sup 98¹ Gaddi, 593)¹⁵. Se prestará especial atención al modo en que en ambos textos se retrata el protagonismo de la joven babilonia y a las virtudes que esta encarna.

12. El códice parece ser obra de tres manos distintas. Las dos primeras trabajan a la vez en la transcripción del texto de las biografías, mientras que la tercera, que opera más tarde, aprovecha los espacios de separación entre las vidas para introducir estas rúbricas de contenido exegético.
13. En el marco del discreto interés que la crítica ha mostrado para con *Las mujeres ilustres* (véase, a estos efectos, Sanz Julián, 2016), estos colofones han tenido un éxito notable, pues a ellos les dedican breves trabajos tanto Boscaini (1983) como Díaz-Corrlejo (2001), en ellos se basa parte del análisis de Goldberg (1994) sobre el *modus operandi* del traductor y a ellos remite igualmente Canet Vallés (1997) en buena parte de su estudio.
14. La divergencia en la numeración se debe al hecho de que, en el undécimo lugar de la antología, Boccaccio presenta un capítulo con dos protagonistas, «De Marpesia et Lampedone reginis Amazonum», al que otorga también una doble numeración, «XI-XII». En *Las mujeres ilustres*, en cambio, el capítulo protagonizado por Marsepia [*sic*] y Lampedón se numera como «XI».
15. El texto del autógrafo, acompañado de la traducción italiana de la obra, fue publicado por Vittorio Zaccaria (*vid.* Boccaccio 1967).

LA VIDA DE TISBE DE *DE MULIERIBUS*, XIII A *LAS MUJERES ILUSTRES*, XII

La versión más conocida de la historia de Tisbe procede de las *Metamorfosis* de Ovidio (IV, 55-166). Según esta narración, Píramo y Tisbe eran dos jóvenes babilonios que crecieron juntos al vivir uno al lado del otro y, con el paso del tiempo, se enamoraron apasionadamente. Sin embargo, debido a la oposición de sus familias a su amor, se vieron obligados a mantener su relación en secreto, de modo que solo hablaban a través de una brecha en el muro que separaba sus hogares. Estas conversaciones furtivas aumentaron la llama de su amor, lo que les llevó a planear una escapada nocturna para poder estar juntos y hablar entre ellos sin la barrera del muro. Tisbe fue la primera en llegar al lugar acordado, un manantial en las afueras de la ciudad donde, en ese mismo momento, una leona que acababa de devorar un animal estaba saciando su sed. Ante esta situación, la chica huyó despavorida sin darse cuenta de que había perdido su velo. La leona, tras abandonar el manantial y con las fauces aún ensangrentadas, se puso a jugar con el velo de Tisbe, que desgarró y manchó de sangre.

Poco después, Píramo llegó a la fuente y, al encontrar el velo de su amada rasgado y ensangrentado, pensó que había sido devorada por alguna bestia como consecuencia de su tardanza, por lo que, desconsolado, tomó su propia daga y se hirió mortalmente en el pecho. Cuando Píramo estaba ya moribundo, pero aún vivo, Tisbe salió de su escondite y encontró a su amado bajo una morera mientras él boqueaba sus últimos suspiros. Culpable de haber provocado esta situación y desesperada por la pérdida de Píramo, se quitó la vida con la misma daga que él se había clavado en el pecho.

Los dioses, conmovidos por la fuerza de su amor, decidieron teñir de negro el fruto de la morera (hasta entonces blanco) como símbolo del destino que debieron afrontar Píramo y Tisbe. Asimismo, cuando la pira funeraria se consumió, las cenizas de los dos amantes se depositaron en una única urna para que pudieran descansar juntos eternamente.

Muy probablemente debido al evemerismo imperante en el conjunto de su obra, Boccaccio omite el motivo de las moras y también la unión de las cenizas tras la muerte de ambos, elementos que, obviamente, también son ajenos a la versión de *Las mujeres ilustres*.

No obstante, dejando al margen esta peculiaridad que podría decirse ideológica, hay un matiz de la fábula ovidiana que hace que la inclusión de la vida de Tisbe en una obra dedicada a mujeres ejemplares sea, cuanto menos, controvertida y de difícil encaje. Nos referimos al protagonismo de la narración y, como consecuencia, al concepto mismo de virtud o, mejor dicho, a su adscripción. Así pues, se desconoce la virtud exacta por la Tisbe es alabada e incluida en el compendio, puesto que su amor por Píramo es correspondido e incluso el desdichado fin es

compartido por ambos amantes. Es más, como consecuencia del malentendido provocado por el velo manchado de sangre, es el joven quien decide actuar como lo hicieran otras mujeres de la obra y se quita la vida porque considera que esta carece de sentido sin su amada. De hecho, es este motivo, del que Píramo es responsable, el que pone en marcha los engranajes que activan el suicidio de Tisbe, por lo que abogar por el protagonismo absoluto de la muchacha en este capítulo es, cuanto menos, controvertido.

En este sentido, dentro del conjunto del *De mulieribus*, la vida de Tisbe podría considerarse en cierto modo conflictiva o anómala con respecto al contexto en que se inserta (Rodríguez Mesa 2020). No en vano, el esquema que sigue Boccaccio para la exposición de las vidas es bastante homogéneo en toda la obra (Müller 1992: 37; Brown en Boccaccio 2003: 17) y, tras la identificación de la protagonista, se suele aludir a la virtud o al vicio por los que destacó y por los que ha pasado a la historia. En el caso de la biografía XIII, en cambio, el autor se limita a exponer que «Tisbes, babilonia virgo, infelicis amoris exitu magis quam opere alio inter mortales celebris facta est» (Boccaccio 1967: 66), si bien el infeliz episodio de los funestos amores tiene un protagonismo compartido.

Este detalle, que no parece preocupar o llamar la atención de Boccaccio, no deja indiferentes a dos personas cuya actividad se refleja en el texto final de *Las mujeres ilustres*: por un lado, el autor de las rúbricas de Ma¹ y, por otro, el anónimo traductor castellano.

Aprovechando un espacio en la parte inferior del f. 13v., la tercera mano que opera sobre Ma¹ añade una rúbrica en la que se puede leer el incipit «De Thisbe et Pyramo» y, tras ello y como si su autor se diera cuenta de que un protagonista masculino no tiene cabida en la obra, se puntualiza «sed praecipue de Thisbe». El traductor castellano vierte a su lengua la rúbrica de forma literal, de lo que resulta:

De Thisbe y Pyramo, naturales de Babilonia; y mayormente de Tisbe, la qual tanto amó su enamorado que, viendo una leona, le dexó su manto y dio a fuyr; y la leona, tomado el manto, mordiendo ensangrientóle, y sobreviniendo después Pýramo, creyendo ser ella por el león muerta, matóse luego. Después, tornando Thisbe, como le vido muerto, matóse sobre él con el mismo cuchillo. (Boccaccio 1494: xviiiir.)

Al margen de esta alusión, que opta por el protagonismo compartido y luego se desdice, hay un segundo elemento en el capítulo castellano que es fruto de la pluma del traductor y que enfatiza de forma decisiva el papel fundamental de Tisbe.

Al describir el momento en que los jóvenes babilonios consiguen burlar a sus familias y escaparse de casa para acudir al encuentro fijado, el mito narra que Tisbe fue la primera en salir de casa. Boccaccio comenta este hecho basándose en una hipótesis: «ardentior forte Tisbes prima suos fefellit» (1967: 68); es decir,

tal vez, Tisbe sentía un mayor ardor y, como consecuencia de ello, logró engañar antes a sus familiares. En el enunciado boccaccesco el adverbio de posibilidad «forte» desempeña un papel fundamental para conjeturar lo acaecido.

El traductor castellano, en cambio, se muestra más tajante y concluye «E assí Tisbe, como más enamorada y encendida, engañó primero a los suyos» (Boccaccio 1494: xviii). Varios son los matices que se pueden destacar en este pasaje y no nos parecen precisamente casuales. En primer lugar, la suposición del TO se torna en una certeza palmaria: el sentimiento de Tisbe era de mayor intensidad que el de Píramo. En segundo lugar, los términos con los que se expresa este sentimiento se desdoblán con un efecto intensificador que excede el texto latino: la pasión que anima a la muchacha a salir de la casa familiar a toda prisa no es un mero ardor más o menos pasajero, sino el amor que profesa a Píramo. Por último, esta supremacía del sentimiento de Tisbe sobre el de Píramo hace que la cuestión del protagonismo de la biografía se presente desde una óptica totalmente distinta a la del texto original. Si anteriormente decíamos que, a diferencia de la tónica imperante en el resto de vidas, en la fábula aquí relatada el personaje femenino no encarna una virtud que se le pueda atribuir de manera única y que, por ende, la convierta en la pieza clave de la narración, en *Las mujeres ilustres* este fenómeno cambia. Así, aunque Tisbe no es el único personaje enamorado del capítulo, es el personaje que experimenta este sentimiento con una mayor intensidad hasta el punto de que es este ímpetu amoroso por parte de la joven el que desencadena la tragedia final: el amor exacerbado de Tisbe hizo que la muchacha llegase antes al lugar del encuentro y esta antelación con respecto a Píramo (según el traductor castellano, probable reflejo de la dispar intensidad amorosa) hizo que se encontrase con la leona y que huyera dejando caer su velo, objeto responsable del equívoco y del suicidio de Píramo.

De acuerdo con esta interpretación, la vida de Tisbe encaja de un modo mucho más natural con el resto de virtudes alabadas en la obra. De hecho, como ya se ha apuntado, la principal virtud de la muchacha babilonia en esta versión es su amor hacia Píramo, un sentimiento perfectamente equiparable en su intensidad al de otras célebres féminas alabadas en el *De mulieribus* por actuaciones similares, como Hipermnestra (XIV), Argía (XXIX), las mujeres de los minias (XXXI), Penélope (XL), Lavinia (XLI), Artemisia (LVII), Emilia Tercia (LXXIV), Hipsicratea (LXXVIII), Julia, hija de Julio César (LXXXI), Porcia (LXXXII), Curia (LXXXIII), Sulpicia (LXXXV), Pompeya Paulina (XCIV) o Triaria (XCVI). Es cierto que, en el resto de casos mencionados, las protagonistas de las biografías estaban casadas, pero todos los ejemplos del texto latino comparten con la Tisbe castellana la tendencia de incidir en la mayor intensidad amorosa de la mujer frente al varón.

Por otra parte, el amor trágico alrededor del cual orbita el tema desde su matriz ovidiana adquiere unos tintes en el texto castellano que inciden en la coherencia de la narración con el contexto en que se inserta: tanto Boccaccio como el traductor castellano informan al comienzo del capítulo de que el origen de la tragedia se halla en que los padres de Tisbe empezaron a prohibir las salidas de su hija de casa con vistas a concertarle un matrimonio conveniente («Sane, cum iam grandiuscula fieret Tisbes, a parentibus in futuros himeneos domi detineri cepta est», Boccaccio 1967: 66; «Como fuesse ya Tisbe un poquito mayor, comenzaron el padre y la madre de tenerla que no saliesse de casa, guardando para la collocar en matrimonio», 1494: xviii.-v.). Si se une este particular al hecho de que, según el testimonio de *Las mujeres ilustres*, Tisbe sentía un indecible amor por Píramo, se puede vincular el suicidio a su deseo de no seguir viviendo para evitar ser entregada a un matrimonio no deseado y mediante el cual sintiese que estaría traicionando su vínculo de amor (no solo más intenso, sino también más puro) con Píramo. Si analizamos el trágico desenlace desde esta óptica, en *Las mujeres ilustres* la virtud alabada en Tisbe no solo es más coherente para con el conjunto de la obra porque enlaza con las vidas de las féminas en las que se elogia el amor conyugal, sino que se sitúa en la estela de aquellas otras mujeres que, ante la imposibilidad de tener una viudez casta, prefieren arrebatarse la vida, como, entre otros, los casos de Dido (XLII) o de las esposas de los cimbríos (LXXX).

HACIA UNAS CONCLUSIONES

Tras lo expuesto a lo largo de estas páginas, parece probado que el traductor de *Las mujeres ilustres* modifica en cierta medida el alcance y la interpretación del capítulo dedicado a Tisbe y que, en este caso, el proceso de manipulación redunda en una mayor unidad del texto meta.

No obstante, cabe destacar que fenómenos como el que se ha puesto de manifiesto con respecto al capítulo XII, mediante los cuales el traductor no solo se limita a traducir, sino que *adapta* términos, fragmentos, motivos o contenidos son bastante más frecuentes de lo que la escasa bibliografía acerca de *Las mujeres ilustres* pudiera hacer pensar y, además, trascienden los límites de las glosas o postillas que el traductor añade como colofón a algunas de las biografías del texto latino. Convendría, por lo tanto y en aras de un análisis más profundo de *Las mujeres ilustres*, ocuparse de este tipo de elementos, pues en buena parte de ellos el traductor actúa de modo consciente para introducir o corregir motivos que contribuyen a que el texto meta no pueda verse solamente como la primera traducción de una obra capital de Boccaccio al castellano, sino también como un texto literario que encarna algunas de las preocupaciones y concepciones que la «querelle des femmes» dio de sí en los albores del renacimiento castellano.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARCHER, Robert (2001), *Misoginia y defensa de las mujeres. Antología de textos medievales*. Madrid: Cátedra.
- ARCHER, Robert (2011), *La cuestión odiosa: La mujer en la literatura hispánica tardomedieval*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim.
- BOCCACCIO, Giovanni (1494), *De las mujeres illustres en romance*. Zaragoza: Pablo Hurus.
- BOCCACCIO, Giovanni (1967), *De mulieribus claris*. Vittorio Zaccaria (ed.). Milano: Mondadori.
- BOCCACCIO, Giovanni (2003), *Famous Women*. Virginia Brown (trad.). Cambridge: Harvard University Press.
- BOSCAINI, Gloria (1983), «Glosse alla traduzione del *De mulieribus claris*», *Quaderni di Lingue e Letterature*, 8, pp. 109-120.
- BOSCAINI, Gloria (1985), *La traduzione spagnola del De mulieribus claris*. Verona: Università degli Studi di Verona.
- BOSCH, Esperanza; MANASSERO, María Antonia y FERRER, Victoria (eds.) (2000), *Historia de la misoginia*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- BRANDENBERGER, Tobias (1996), *Literatura de matrimonio. Península Ibérica: siglos XIV-XVI*. Lausana: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos.
- BROOKE, Christopher N. L. (1989), *The Medieval Idea of Marriage*. Oxford: Oxford University Press.
- CABALLÉ, Anna (2006), *Una breve historia de la misoginia: Antología y crítica*. Barcelona: Lumen.
- CANET VALLÉS, Josep Lluís (1997), «Sobre ediciones y traducciones. A propósito de *Las mujeres ilustres en romance* de Boccaccio (1494)», *Studia philologica valentina*, 2, pp. 83-90.
- CANTAVELLA, Rosanna (1987), *El debat antifeminista a la literatura catalana medieval*. [Tesis Doctoral]. Universitat de València.
- CARLÉ, María del Carmen (1988), *La sociedad hispanomedieval. Grupos periféricos: las mujeres y los pobres*. Barcelona: Gedisa.
- CÁTEDRA, Pedro (1989), *Amor y pedagogía en la Edad Media*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- DÍAZ-CORRALEJO, Violeta (2001), «La traducción castellana del *De mulieribus claris*», *Cuadernos de filología italiana*, nº extraordinario, pp. 241-261.
- ESTEVA, María Dolores (1994), «La mujer: elogio y vituperio a la luz de textos medievales y renacentistas», en *Actas del IX Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 155-170.
- FERNÁNDEZ MURGA, Félix y PASCUAL RODRÍGUEZ, José Antonio (1975), «La traducción española del *De mulieribus claris* de Boccaccio», *Filología moderna*, 55, pp. 499-511.

- FERNÁNDEZ MURGA, Félix y PASCUAL RODRÍGUEZ, José Antonio (1977), «Anotaciones sobre la traducción española del *De mulieribus claris* de Boccaccio», *Studia Philologica Salmanticensia*, 1, pp. 53-64.
- GOLDBERG, Harriet (1994), «Looking for the Fifteenth-Century Author: *De ilustres mujeres en romance*», *Livius*, 6, pp. 107-120.
- LACARRA, María Jesús (1986), «Algunos datos para la historia de la misoginia en la Edad Media», en *Studia in Honorem prof. M. de Riquer*. Barcelona: Quaderns Crema, vol. I, pp. 339-361.
- LACARRA, María Jesús (1987), «La mujer en la narrativa breve medieval», en María Ángeles Durán y José Antonio Rey (eds.), *Literatura y vida cotidiana. Actas de las Cuartas Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 101-108.
- MÜLLER, Ricarda (1992), *Ein Frauenbuch des frühen Humanismus. Untersuchungen zu Boccaccios "De mulieribus claris"*. Stuttgart: Franz Steiner Verlag.
- MURIEL TAPIA, María Cruz (1991), *Antifeminismo y subestimación de la mujer en la literatura medieval castellana*. Cáceres: Guadiloba.
- RÁBADE OBRADÓ, María del Pilar (1988), «El arquetipo femenino en los debates intelectuales del siglo xv castellano», *La España medieval*, 11, pp. 261-301.
- RODRÍGUEZ MESA, Francisco José (2009), «*Von etlichen frowen*: una modificación de Steinhöwel sobre la obra de Boccaccio», *Estudios filológicos alemanes*, 18, pp. 127-138.
- RODRÍGUEZ MESA, Francisco José (2020), «L'esemplarità di Tisbe nel *De mulieribus claris* di Boccaccio», *Estudios románicos*, 29, pp. 331-343.
- SANVISENTI, Bernardo (1902), *I primi influssi di Dante, del Petrarca e del Boccaccio sulla letteratura spagnuola con appendici di documenti inediti*. Milano: Hoepli.
- SANZ JULIÁN, María (2012), «*De claris mulieribus* de Boccaccio: de la edición de Ulm (1473) a la de Zaragoza (1494)», en *Actas del III Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR)*. Salamanca: SEMYR, pp. 897-907.
- SANZ JULIÁN, María (2016), «Juan Boccaccio, *De las mujeres ilustres en romance*», *Comedic: Catálogo de obras medievales impresas en castellano hasta 1600*. DOI: https://doi.org/10.26754/uz_comedic/comedic_19
- SOLOMON, Michael (1997), *The Literature of Misogyny in Medieval Spain. The Archpriest of Talavera and the Spill*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TOMMASI, Alessia (2020), «Il volgarizzamento del *De mulieribus claris* di Donato Albanzani. Censimento dei manoscritti e proposta per una nuova datazione dell'opera», en Stefano Zamponi (ed.), *Intorno a Boccaccio / Boccaccio e dintorni 2018*. Firenze: Firenze University Press, pp. 129-167.